

Epistolario de don Bernardo O'Higgins

Alfredo Gómez Alcorta y Francisco José Ocaranza Bosio

(Estudios preliminares y edición), 2 Tomos, Universidad Bernardo O'Higgins, Santiago, 2011, 907 páginas.
ISBN 978-956-8664-03-9

A propósito de la conmemoración del bicentenario de la instalación de la Primera Junta de Gobierno del 18 de septiembre de 1810, han visto la luz numerosas obras relativas a la revolución de la Independencia chilena. Una de ellas es la redición del Epistolario de Bernardo O'Higgins por parte de la universidad homónima.

La edición reseñada en estas páginas, a cargo de Alfredo Gómez y Francisco Ocaranza, incluye 804 cartas de O'Higgins a diversos personajes relevantes del proceso emancipador y de consolidación de la República en Chile y América, entre los cuales se cuentan Simón Bolívar, José de San Martín, Lord Cochrane, Ramón Freire, Tomás Godoy Cruz, Andrés de Santa Cruz, Manuel Blanco Encalada, José Joaquín Prieto, Manuel Bulnes, por mencionar solo a algunos. Además presenta cuatro trabajos complementarios realizados por Gómez y Ocaranza, en conjunto con otros investigadores, los cuales tratan sobre la naturaleza de la correspondencia como documento para la historia, algunas referencias biográficas y la inspiración e influencia ilustrada de O'Higgins y como la ciudad de Santiago se renovó durante la administración del Director Supremo. Además, al final del epistolario incluye un estudio referido a las fuentes y bibliografía disponibles respecto de O'Higgins. Todos ellos permiten tener una idea más acabada del personaje y su tiempo, además de contextualizar lo expresado en el epistolario.

Esta compilación re edita el trabajo de Ernesto de la Cruz publicado originalmente en dos volúmenes, el primero de 1916 y el segundo de 1919. Asimismo, recoge cartas dadas a la luz en diversas obras de larguísima enumeración, tales como colecciones documentales y revistas científicas, además de otras aparecidas en publicaciones periódicas. Por ejemplo, se cuentan las recopiladas por Patricio Estellé en la revista *Historia* y las aparecidas en el *Archivo de don Bernardo O'Higgins*, las incluidas en los periódicos chilenos *El Diario Ilustrado* y *La Revista Católica*, y en *El Mercurio Peruano*. También las aparecidas en otros trabajos, como la *Historia General de Chile* de Diego Barros Arana y algunos fragmentos que se encuentran en el *Ostracismo de O'Higgins* de Vicuña Mackenna por señalar las de más renombre. En especial, cabe destacar la inclusión de material proveniente del Archivo Nacional, pertenecientes a los fondos Varios, Ministerio de Guerra, Vicuña Mackenna y Sergio Fernández Larraín; de la colección de manuscritos de Diego Barros Arana y de otras colecciones públicas y particulares chilenas y extranjeras. En síntesis, se trata de un importante esfuerzo por recuperar una obra de difícil

acceso por su antigüedad, como también de concentrar en un solo lugar, gran cantidad de valioso material disperso que enriquece lo compilado por de la Cruz. La correspondencia se encuentra ordenada cronológicamente, es decir, desde la escrita por O'Higgins a Nicolás de la Cruz desde Londres el año 1798, hasta la dirigida al presidente Manuel Bulnes enviada desde Lima y fechada en 1842.

Como se sabe, las cartas en cuanto documento historiográfico permiten obtener gran información respecto de quien las escribió, así como de los hechos que narran. A través de los manuscritos de O'Higgins, puede conocerse mucho de lo obrado por él y los líderes del movimiento emancipador chileno iniciado en 1810, así como de los procesos políticos y económicos relacionados con la consolidación de las instituciones republicanas chilenas.

Del mismo modo, y desde la perspectiva de los epistolarios como documentos personales, son escritos elaborados desde la intimidad de su autor, dónde O'Higgins seleccionó y enfatizó en los actos y reflexiones que consideró necesarios de comunicar a su familia, amigos, camaradas de armas, subalternos o dignatarios de potencias extranjeras, en medio del tráfago de los trascendentales acontecimientos de los que fue protagonista. En este caso, el de uno de los más importantes referentes de la Independencia de Chile, donde lo cotidiano y lo político conviven y se entrecruzan entre sus cartas. La correspondencia escrita por el Director Supremo, abarca temas tan disímiles como su pensamiento respecto de las necesidades y futuro de Chile, sus viajes, cavilaciones, enfermedades o las campañas militares en que tomó parte u organizó. A nivel político, su aspiración de convertir a Chile en una nación de ciudadanos libres, "*Reasumidos los derechos que concede al hombre la naturaleza, no sufrirán en lo sucesivo los habitantes de Chile el despojo de sus prerrogativas naturales*" (Tomo I, pág. 158). En lo personal, permiten escudriñar en la compleja y distante relación que tuvo con su padre el Virrey Ambrosio O'Higgins, "*Aunque he escrito a V. E. en diferentes ocasiones, jamás la fortuna me ha favorecido con una respuesta*" (Tomo I, pág. 115), o la estrecha que mantuvo con su mentor y amigo José de San Martín, "*De los males que nos circundan, el más intolerable es su falta de salud. Suplico a V., por lo más sagrado del mundo, la cuide con preferencia a todo*" (Tomo I, pág. 274). En lo cotidiano, las dificultades de su permanencia en Mendoza tras el revés sufrido por los revolucionarios en Rancagua, "*Si hubiese paños buenos, necesito catorce o quince varas, siendo azules, pues estoy desnudo (...) Me hallo sin sable; el que tengo es prestado.*" (Tomo I, pág. 149). También dan acceso a como intentó hacerse cargo del detalle del trabajo de la hacienda Montalbán, durante su permanencia en el Perú, "*Debo suponer que si las 26 vacas en ceba han parido, les hayan apartado las crías y arrimándolas a las lecheras de la playa: y si no lo han hecho, que lo practiquen inmediatamente, a fin de que las vacas no den que hacer en su venida por causa de la reciente separación de sus hijos*" (Tomo II, pág. 713). Como se puede observar, su temática es variada y por lo tanto de sumo interés para los estudiosos del pasado. En definitiva, permite acercarse no solo a parte de la alta dirección de la revolución de la Independencia y de los primeros años de

la organización del Estado chileno, sino también de la persona bajo el barniz del prócer. Así se comprende mucho del porqué de sus acciones, tanto en el desempeño de sus funciones públicas en el alto mando del ejército, y al ocupar el cargo de Director Supremo, como en su vida privada tanto en Europa, Chile y el Perú.

Respecto de la edición en cuanto tal, pese a la calidad del material recopilado, se extraña un mayor rigor en las referencias que acompañan las cartas que se agregan a lo publicado originalmente por de la Cruz. Deseable hubiera sido, por ejemplo, la inclusión del volumen y pieza de las correspondencias provenientes del Archivo Fernández Larraín, así como de las páginas donde se encuentran las que fueron incluidas en obras como la *Historia General de Chile* de Barros Arana o la *Memoria sobre las primeras campañas en la Guerra de la Independencia de Chile* de Diego José Benavente, entre otras. En ese mismo sentido, faltó la inclusión de un listado con todos los archivos y publicaciones revisadas en la preparación de este nuevo epistolario. Así también, la elaboración de un índice por destinatario de las cartas y uno onomástico, que facilitaría al lector la consulta de la extensa documentación que contiene.

Empero, lo anterior no disminuye el valor de esta nueva compilación. En efecto, *El epistolario de don Bernardo O'Higgins* es una completa y maciza recopilación que será disfrutada y de gran provecho, para los estudiosos y amantes de la historia de Chile.

Patricio Ibarra C.